

10 años de la computadora Macintosh

LA MANZANA AMIGABLE

Hace diez años salían al mercado las computadoras Macintosh de Apple. La historia pionera de Steven Jobs, el joven genio californiano que desconcertó a IBM, es bien conocida, pero no siempre se recuerda cómo se pensaba, cómo se manejaba la información y el razonamiento antes del mouse, las ventanas, las pantallas gráficas. "Gracias a Jobs, la humanidad que nació de la mano de la imprenta y la cultura audiovisual se está graduando en conversión de texto, video, animación, sonido e imagen a bits intercambiables para poder asociar cualquier idea, texto, imagen, video con cualquier otra", señala Alejandro Piscitelli, filósofo y docente de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la UBA en este Futuro.

FUTURO

Hombres en problemas

LA IMPOTENCIA DE ADAN

Según un ensayo realizado en el CETIS (Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad) por el Dr. León Roberto Gindin y su equipo de colaboradores, se demostró que la eficacia de las terapias sexuales en las impotencias de origen funcional (de causa psicológica) aumenta de manera considerable cuando se agregan fármacos de acción específica, de acuerdo a cada caso. Cuando se acompañan de estimuladores del deseo sexual, como el clorhidrato de yohimbina, el retorno a una actividad coital regular es más rápido. **Laboratorios Temis Lostaló** ofrece un producto elaborado a base de dicha sustancia de origen vegetal, que ha superado las espectativas de pacientes a quienes les ha sido administrada.

En los casos de impotencia que se acompañan de depresiones reactivas se demostró que también es muy útil el agregado de productos a base de antidepresivos inhibidores de la recaptación de la serotonina.

En todos los casos se recomienda especialmente emplear la adecuada metodología diagnóstica para descartar causas orgánicas o confirmar el diagnóstico de impotencias de origen psicogénico. Recordemos que en general no hay causas orgánicas en "estado puro": los trastornos de origen psicológico siempre están acompañados por un grado mayor o menor de compromiso psicológico, aunque en primera instancia la etiología sea orgánica. Según un trabajo realizado por el CETIS, los síntomas a evaluar son los siguientes:

- Aparición o no de erecciones nocturnas o matinales y su calidad (rigidez y mantenimiento de las mismas). Su presencia ayuda a pensar más en una disfunción eréctil de origen psicógeno.

- Erección intemitente (erección que aparece y se pierde en algún momento del acto sexual). Es muy diferente si la erección se pierde de manera habitual en momento de la penetración -indicador de ansiedad y trastorno psicógeno- o luego de algunos minutos de estar dentro de la vagina (indicador de probable pérdida sanguínea -fuga venosa- por los sistemas venosos del pene).

- La dificultad en lograr la erección en todas las circunstancias es un signo probable de impotencia de origen orgánico. Si se constatara la aparición de erecciones normales y con rigidez adecuada en diferentes situaciones a las del problema; por ejemplo con autoestimulación, erecciones nocturnas, con fantasía o con otras personas se descartaría la problemática orgánica de la impotencia y habría que pensar en causas psicógenas.

- Una de las causas más importantes de impotencia de origen psicológico, es la ausencia de estimulación por parte de la compañera.

Dicho trabajo lo describe asi: "Muchas dificultades erectivas se solucionarían si los hombres mayores de 40 años comprendieran que el acto sexual es una experiencia de a dos". Es decir que no tienen que hacerse cargo de realizar por sí solos todo el proceso de excitación de ambos cónyuges. Es muy importante que las compañeras de estos varones comprendan también que ellos necesitan de su iniciativa para alcanzar niveles adecuados de excitación.

Este último punto resulta difícil de resolver ya que hemos recibido una educación que se opone a este pensamiento y las presiones sociales lo agravan provocando en consecuencia temores y tabúes en relación a la tajante diferenciación de roles.

La comunicación y la apertura de pensamiento han traído junto con estudios científicos importantes avances en el tema. Uno de los aportes científicos está relacionado con el uso de la yohimbina, cuyas propiedades son muy eficaces en el tratamiento de la disfunción eréctil masculina y ofrece esperanzas a quienes sufren este mal.

El **CETIS** realiza diagnósticos para detectar el origen de las disfunciones sexuales e indica cuál es el tratamiento adecuado a seguir. **Los teléfonos para consultas son: 773-4141 y 773-7391.**

En relación a la edad, según James Leslie Mc Cary, los hombres maduros (mayores de 50 años) deberían seguir disfrutando de su sexualidad a lo largo de toda su vida, sabiendo que ella sufrirá algunos cambios. Si un hombre es prudente, se familiariza con ellos y los acepta, no hay ninguna razón para que no continúe su vida sexual satisfactoria, pues ninguno afecta a su capacidad coital. Los siguientes preceptos lo ayudarán en este sentido:

1- Gracias a que sus tiempos eyaculatorios se prolongan pueden convertirse en mejores amantes.

2- La mayoría de los hombres maduros logran una erección más lenta que los jóvenes.

3- El orgasmo es más corto en el tiempo.

4- Al contraerse con menor fuerza su próstata, la fuerza de su eyaculación se reduce de manera considerable, disminuyendo en un 50% su volumen eyaculatorio.

5- El hombre mayor pierde la erección con mayor rapidez que el joven y tarda más tiempo en reponerse para una segundo coito. (Su período refractario es más largo).

Los más recientes estudios nos revelan que el deseo y la posibilidad de actividad sexual en la edad madura están en relación con la intensidad de la vida sexual de cada individuo en su juventud. Los hombres en quienes la aparición del deseo sexual fue precoz y cuya actividad fue intensa cuando jóvenes, sienten mayor necesidad y posibilidades de mantenerse sexualmente activos en su edad madura. En relación a un posible tratamiento medicamentoso **aquel deseo es recuperable con clorhidrato de yohimbina,** ya que una de sus características principales es la de actuar como vasodilatador **estimulando el apetito sexual.**

Masters y Johnson enfatizan que dos hechos son los que importan para el hombre maduro:

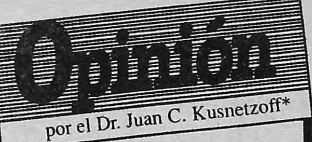
a - no pierde jamás su posibilidad de erección, excepto en los casos de lesiones orgánicas de los centros eréctiles.

b - no debe considerar la pérdida de la capacidad eréctil como una parte natural del proceso de envejecimiento.

La ciencia avanza y trae sosiego a los hombres (y también por qué no, a sus parejas) que padecen disfunciones eréctiles. **Laboratorios Temis Lostaló** es un gran protagonista de esos avances con un producto que brinda buenas perspectivas, a partir de resultados ampliamente probados.

En los últimos años, se ha experimentado con el **clorhidrato de yohimbina**, que es una sustancia de origen vegetal, derivada de la corteza del Corynanthe Yohimbi, árbol que se encuentra en Africa y América del Sur y que en la antigüedad era usado como afrodisíaco. Es un vasodilatador potente que actúa sobre los cuerpos cavernosos, tanto masculinos como femeninos. **Favorece a la erección y facilita el control eyaculatorio.** Su acción principal se ejerce como antagonista de los receptores alpha adrenérgicos, y por lo tanto, incrementa la actividad colinérgica en el sistema circulatorio periférico. **"Bloquea la acción de la adrenalina,", por lo que se convierte en ideal para uso selectivo en los problemas relacionados con la ansiedad y el estrés, solo o asociado con ansiolíticos convencionales.** Podemos decir, como novedad, que el clorhidrato de yohimbina parece potenciar la acción de los vasodilatadores locales, en la aplicación corriente de las sustancias vasoactivas. Laboratorios Temis Lostaló asoció al clorhidrato de yohimbina con productos hormonales androgénicos y sustancias de origen vegetal, como por ejemplo el ginseng, el polen, y la vitamina E, consiguiendo así, mayor potencia en la acción de aquel.

Laboratorios Temis Lostaló pone a disposición su **Departamento Científico.** Quien necesite subsanar cualquier duda o inquietud podrá hacerlo comunicándose a los teléfonos 303-1444 al 48.



por el Dr. Juan C. Kusnetzoff*

INFIDELIDAD Y PAREJA

La sexualidad humana tiene por finalidad principal la de ser vehículo de comunicación. Hoy, en el mundo post-moderno, ambas, comunicación y sexualidad, son sinónimos. En tal sentido, las fallas eréctiles de cualquier tipo o condición, de cualquier origen o patología, precipitan un defecto en el sistema comunicativo de la pareja, que es imposible de eludir. Para funcionar sexualmente en forma adecuada, la pareja tiene que estar tranquila.

Tranquila no sólo desde el punto de vista mental, sino también en relación al ámbito en que se realiza el encuentro. La erección, cuando la pareja se dispone a disfrutar sin exigencias de ningún tipo, tarde o temprano se produce. En relación a la impotencia sexual, deberemos distinguir tres tipos de infidelidades. La primera, que denominamos "clásica", tiene poco que ver con las fallas eréctiles. Se trata, más bien, de problemáticas en el interior de la pareja, la necesidad de aventuras "excitantes" por parte del varón, la ocasión de encontrarse fuera del hogar por cualquiera circunstancia, la imposibilidad de decir "no" por un prejuicio de tipo " machista", etc. Hoy se ha puesto de moda la teoría que atribuye a la infidelidad causas genéticas, cosa que falta probarse científicamente. La segunda clase de infidelidades son aquellas que ponen de manifiesto fallas eréctiles y eyaculatorias, que habían pasado inadvertidas con la pareja "oficial". Es bastante común, que el varon se vea sorprendido cuando una compañera ocasional le dice: Nunca te dijeron que eras impotente? Qué te falta rigidez? En efecto. Acostumbrado luego de mucho tiempo a una pareja, y ésta de estar conforme (o no) con su propio desempeño sexual y el de su compañero, se manifiesta frente a otra pareja, una falla que no había sido advertida antes. Por supuesto, la angustia del varón en estos casos suele ser alarmante, y aparece la necesidad de consultar a un profesional, aunque no siempre sucede así, y al fin la consulta se lleva a cabo luego de muchísimo tiempo. **La consulta a un especialista es el camino más criterioso especialmente si se mide desde los resultados. Ya han sido probadas exitosamente diferentes tipos de terapias y también el recurso medicamentoso a través de la administración de clorhidrato de yohimbina, que actúa como despertador del deseo sexual.** El tercer tipo de infidelidad vinculada con la impotencia sexual -y que a nuestro juicio es extremadamente frecuente- es la que se produce cuando el varón busca experiencias extramatrimoniales "probatorias" luego de repetidos episodios de fallas eréctiles con su compañera habitual. En el 90% de estos casos se vuelve a fracasar ya que la erección es un conjunto extremadamente sensible de reflejos, que se encuentran condicionados a una serie de estímulos de lo más variados, pero sobre todo, muy personales. El cambio brusco de ese conjunto de estímulos, junto con el contexto y las conductas a la que la persona se encuentra habituado, llevan a una nueva y angustiante experiencia de fallas eréctiles. Desde siempre, las fallas eréctiles estuvieron vinculadas con la infidelidad. De hecho, es muy común que la primer "hipótesis" elaborada por la compañera del varón que ha tenido varias fallas eréctiles repetidas, sea: "ya no me querés más...", o "estás saliendo con otra". En un porcentaje alto de casos, esta hipótesis se encuentra muy lejos de la verdad, y lesiona aún más al varón. Comienzan entonces una serie casi interminable de malos entendidos, agresiones mutuas y alejamientos, cuando en realidad se necesitan contextos calmos y un verdadero intento por comenzar a solucionarse.

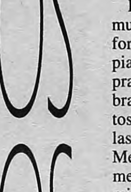
Laboratorios Temis Lostaló ofrece un probado medio medicamentoso con un producto que en base al clorhidrato de Yohimbina más estimulantes, nutrientes y vigorizantes de origen vegetal brinda óptimos resultados en el tratamiento de disfunciones sexuales.

*** Director del programa de Sexología del Hospital de Clínicas.**

*Por Alejandro G. Piscitelli**

"Productividad para los trabajadores del conocimiento"

EL ENANO SOBRE LOS HOMBROS



1. Es mejor ser un pirata que enlistarse en la marina. El 12 de abril de 1991 se firmó un joint venture entre un David de la computación como Apple (facturación $ 8000 millones anuales) y un Goliath como IBM (facturación $ 63.000 millones anuales) para desarrollar un nuevo sistema operativo compartido: integrar la interfaz amistosa de Mac (el ratón, las ventanas, la pantalla gráfica, todo lo que hoy es para nosotros sinónimo de interacción inteligente, fácil y efectiva) con la línea de productos IBM; incorporar los microprocesadores de alta velocidad IBM en las futuras Macs y desarrollar conjuntamente hardware y software para híper y multimedia. ¿Se pondrían en cuestión los supuestos básicos de la *filosofía Mac* a partir de esta alianza, o una nueva democracia informacional vería la luz como resultado de la fusión?

Apple adujo que si no lo hacía corría el riesgo de que lo hicieran otros... ¿Microsoft tal vez? (facturación 3800 millones anuales). ¿Introdujeron los propios ejecutivos de Apple el caballo de Troya en la empresa de la manzana? ¿Quién gana finalmente con esta (con)fusión?

Entre los años gloriosos del mítico garaje en el que se cocinó la primera Apple I y esta alianza pasaron poco más de 10 años que conmovieron al mundo. Todo empezó cuando Steve Jobs –cofundador de Apple Computer junto a Steven Wozniak en 1977– cedió 100.000 acciones de Apple por un valor de un millón de dólares a cambio de un inocente tour. Jobs heredó con su astuto pase de magia gran parte de las innovaciones logradas en los laboratorios de investigación de Xerox Palo Alto Research Center en la década de 1970, despilfarradas por el departamento de marketing que no les veía utilidad práctica. Esta sería su segunda victoria de monta después de haber, pocos años antes, *inventado* la computadora personal.

2. El viaje es la recompensa. En el mundo hay más de 100 millones de computadoras personales. Cincuenta millones siguen hablando el sistema operativo DOS, 33 millones usan Windows y sólo 12 millones tienen por lenguaje nativo el sistema operativo Mac. A pesar de estos números la tecnología de las computadoras es sumamente joven. Cuando todavía lo era más, todo lo que olía a computación –guardapolvos blancos, aire acondicionado central, tarjetas perforadas– era sinónimo de invisible, difícil y secreto. Y sin embargo...

A mediados y fines del 60, mientras los fabricantes de mainframes participaban de esta conspiración del silencio, la revolución contra los expertos y el monopolio del conocimiento que tomó por asalto las calles de Berkeley, París y Pekín se movilizó en contra de la disociación entre los que saben y pueden y el resto de la sociedad.

Cuando Jobs, que no había vivido esas escaramuzas –y para quien Edison y la lámpara eléctrica cambiaron más al mundo que Marx– tuvo la temeraria idea de volver transparente la herramienta al usuario, ya no pudo sostenerse la separación entre cliente y productor programador y escritor; gurú y masas. Jobs intuyó genialmente que un mundo mejor necesitaba de una nueva relación entre el hombre y la máquina, que una computadora sólo sería exitosa si era accesible a las masas y que la precondición para la revolución de los usuarios estaba en la estandarización de todas las máquinas de todas las empresas a manos de la más versátil y eficiente: la Mac.

"Nuestro fin de milenio es el reino de las paradojas: en el preciso momento en que el proyecto de democratización de la información es técnicamente factible, Apple se burocratiza."

¿Quién era Jobs? ¿Cuál fue su rol protagónico en esta Odisea por crear una extensión de la mente? Un clarividente que quiso fabricar en 1984 una máquina increíblemente genial a menos de $ 1000. El chico-maravilla fue un enano subido a los hombros de otros visionarios no menos pretensiosos que imaginaron sistemas de almacenamiento y recuperación hipertextual de la información, diseñaron desde el ratón y las ventanas hasta los cascos de realidad virtual, postularon una Biblioteca de Alejandría electrónica (el docuverso) donde toda la información está en interconexión permanente, programaron maravillosamente un sistema operativo gráfico...

Lo que se mantiene más allá de las metamorfosis de los casi 50 modelos de Mac que hubo en el mercado, es la *Mac-eidad*, identidad robada –como lo hiciera Prometeo con el fuego– de las manos de los dioses de Cupertino, California, y ahora asociada a la forma en que los usuarios nos relacionamos con las máquinas. Apple mejoró revolucionariamente la forma de comunicarnos con la máquina, ayudando a derrumbar la frontera que separaba la colaboración entre el hombre y la máquina.

Dos anticipos revolucionarios del espíritu que habría de encarnar en la Mac fueron la primera hoja de cálculo *Visicalc* y los prototipos de la primera computadora con interfaz gráfica la *Xeroc Star* del Palo Alto Research Center (PARC). *Visicalc* fue diseñada a fines de 1979 para correr en una Apple II, la máquina que inventó el mercado de las computadoras personales. Tanto cautivaba a sus usuarios que muchos compraron su primera computadora nada más que para poder usarlo.

El procesador de palabras para números permitió modelizar variables a un costo humano. La hoja de cálculo es una herramienta, pero también, y no menos, una concepción del mundo, un *paradigma:* la realidad esculpida por los números. Su rasgo distintivo es simular sobre todo cuando (como sucede con la mayoría de los negocios) la realidad no existe aún, creando escenarios, auscultando distintas opciones. El "look" visual de la hoja de cálculo fue aceptado instantáneamente. No parecía que se estuviera trabajando con una computadora. El problema que a uno le preocupaba se trataba como de costumbre, pero ahora era mucho más fácil hacer cambios y ver los efectos. La filosofía del *qué pasaría si* encontró su horma tecnológica.

Algo similar a lo que pasó con la hoja de cálculo, pero en mucho mayor escala, convirtió a la Mac en Mac: un diseño atractivo y acogedor, una interfaz inteligente y provocativa. En definitiva, la encarnación de una visión –esa capacidad de esculpir un sueño– propia de Steve Jobs.

3. Los verdaderos artistas cumplen. No sabemos si cuando Jobs le propuso en 1983 a John Sculley –aún presidente de Pepsi– optar entre vender agua azucarada por el resto de su vida o cambiar el mundo, Sculley quería cambiar el mundo y Jobs creía sinceramente que John podía o querría hacerlo.

Transcurrieron más de 10 años, un tendal de modelos fueron abandonados, se hicieron concesiones a la plataforma rival DOS y se repitieron trifulcas contra el gigante del software Microsoft, antes de que una Macintosh costase los $ 1000 prometidos.

En el camino quedaron arrumbados errores de diseño y fallas de comercialización: 15.000 *Apple III* tuvieron que volver a fábrica; *Lisa* –hermanito mayor de la Mac– fue un soberano fiasco; la MacPortatil una auténtica vergüenza, el *Newton,* primera de los comunicadores portátiles supuestamente capaz de reconocer la letra manual (si no fuera tan corto de vista) fue otro fracaso.

Igualmente... cuando el icono aparece en pantalla revivimos la experiencia mágica de enero de 1984 cuando Steve Jobs abrió esa cajita rechoncha y simpática y una voz metálica y sorprendente dijo: "Hello, I am a Macintosh it sure is great to get out of that bag". Hasta ese momento conectar una computadora implicaba sufrir un rito de iniciación. Pero ahora, la negrura del fondo se transformó en un caleidoscopio de formas y figuras.

El mayor beneficio de las computadoras no es la productividad. No se trata de apilar papeles sino de mejorar nuestro modo de interactuar con la información, aumentar nuestro poder creativo y cambiar el modo en que pensamos. Quienes hemos estado expuestos largo tiempo a la compañía de una Mac hemos reorganizado nuestros procesos mentales alineándolos a sus ritmos.

Entrar en la Mac es hacernos cargo de otro mundo; el *infoespacio* donde vive nuestra información, parte importante de nuestra propia identidad. En este mundo no hay árboles, praderas u océanos. Sólo encontramos palabras, números, gráficos, imágenes, conceptos, párrafos, argumentos, relaciones, fórmulas, diagramas, pruebas y corpus literarios. Mediante el teclado accedemos a un paisaje metafórico –desplegar barras de menús, iluminar cajas, agrandar ventanas– que en pocos minutos se vuelve tan familiar como nuestro propio living. La monografía en la que estábamos trabajando, la hoja de cálculo que diseñamos ayer, son mundos virtuales, insustanciales, pero no por eso menos tangibles. Lo que hacemos *aquí* es tan real como lo que hacemos allá en el mundo *real.*

Pocas tecnologías transforman la cultura reescribiendo el pasado e inventando el futuro. Si lo logran se convierten en *compuertas evolutivas,* algo así como "cierre relámpago unidireccional" del decurso histórico. No eran inevitables, pero llegaron a tiempo para cambiarlo todo y una vez que se instalan son prácticamente indestructibles. No hay ninguna inevitabilidad en el desarrollo de la ciencia occidental ni en las innovaciones sociales o tecnológicas que definen nuestro presente.

Sin embargo... una vez que emerge el lenguaje articulado su ventaja comparativa es tan fuerte que ninguna otra especie puede competir con la humana. Pero el lenguaje humano no era inevitable, como tampoco lo fueron la ciencia, el mercado, la democracia o la fe. Las tecnologías de procesamiento de la información participan de esta lotería evolutiva. Y la Macintosh es una de las compuertas evolutivas más llamativas que jamás hayan existido en este dominio.

4. El navegador informacional. En un mundo en movimiento, se decía en *Alicia en el país de las maravillas,* quien se queda en el mismo lugar retrocede. Para ser plenamente amistosa, la Mac debe poder comunicarse con nosotros verbalmente. Diseñar una computadora controlada por la voz no es una hazaña menor. Se trata de una innovación parecida –si no mayor– al advenimiento de la interfaz gráfica en reemplazo de los sistemas basados en caracteres.

¿Quién no añora ser un capitán Kirk o un Dr. Spock en el puente de mando del "Enterprise" o un Harrison Ford en *Cazador de Androides* dándole órdenes verbales a su computadora? Una vez más la Mac logró lo que se propuso. Y aunque no estamos aún en condiciones de conversar con nuestras máquinas y por ahora debemos contentarnos con dar órdenes modestas ("abrí este archivo, borrá ese párrafo, cambiá el estilo de esa sección, agrandá la figura"), lo que atrapa nuevamente en la convocatoria Mac son las formidables extensiones de esta tecnología: integración del correo electrónico y vocal, control remoto de la computadora a través del teléfono.

Con las Mac AV (Audio Visuales) aparecidas a fines de 1993, es posible que la computadora funcione como un parlante, un contestador telefónico, un modem que transmite datos y fax, un sistema de videoconferencias e incluso un entorno de trabajo colaborativo compartiendo pantallas a distancia. En vez de la voz metálica de su bautismo hoy tenemos sonido estéreo de calidad CD y video continuo hacia y desde la computadora.

La máquina no sólo nos escucha –mejorando nuestra performance en la ejecución de órdenes y complejidad de tareas– sino que a través de unprograma de conversión de texto a voz puede "scanear" nuestro e-mail o leernos largas páginas de introducción a un nuevo programa.

En algo parecido pensaba John Sculley, presidente de Apple en los añorados días de 1987, al anunciar el "Knowledge Navigator", la Macintosh del "año 2000", que nos permitiría sumergirnos en bibliotecas, museos, bases de datos o archivos con el fin no ya de



encontrar la información sino de interpretarla y explicarla.

El Knowledge Navigator utilizará una combinación de interfaz verbal con "guías" o *agentes* de software (secretaria, referencista o instructor que formarán parte del sistema operativo) para comunicarnos tan intuitivamente con la máquina como con los otros humanos, así como para que las máquinas se vuelvan tan confiables y útiles como éstos.

5. Productividad para los trabajadores del conocimiento. Confirmando que nuestro fin de milenio es el reino de las paradojas en el preciso momento en que el proyecto de democratización de la información es técnicamente factible puede llegar a volverse políticamente inviable y corporativamente cuestionable.

Las leyes de Moore de abaratamiento constante de los componentes y de duplicación de la performance cada 18 meses se cumplen a rajatabla. *Dynabook*, el sueño de la computadora de papel y los *Personal Digital Assistants* que preanuncian la computación ubicua están entre nosotros. Los multimedia que integran todos los formatos de la información y los hipermedias que nos permiten navegarla cuasiinteligentemente también. Mientras tanto los agentes semiinteligentes que aprenden de nuestros errores y aciertos y perfeccionan nuestra performance ya van a la escuela.

Justo en este momento Apple se burocratiza, hace alianzas convencionales, se aleja crecientemente de su base de apoyo. ¿A qué obedece esta dinámica? ¿Qué fuerzas extrañas e insondables guían el mercado y enajenan a los usuarios en contra del padre corporativo? ¿Será una ley de hierro de las organizaciones que lo que emerge como espíritu lúdico debe transformarse en disciplina organizacional? ¿Habrá generado Apple una cultura organizacional en contra de sí misma? ¿A todo Jobs le llega su Sculley?

Antes de 1984, que un ser humano participara de los mundos digitales era una fantasía de la ciencia ficción. Después de la Mac el mundo cotidiano se digitalizó. Gracias a Jobs la humanidad que nació de la mano de la imprenta y la cultura audiovisual se está graduando en conversión de texto, video, animación, sonido e imagen a bits intercambiables –y en acceso no lineal al conocimiento–, poder de asociar cualquier idea, texto, imagen, video con cualquier otra. En última instancia poco importa qué le sucederá a Apple. Cuando ya no quede una Mac sobre el planeta igual se la recordará como el producto que arracimó multitudes despreocupadas de estas cuestiones a las trincheras de la era de la información. En este camino estandarizó el puente que vincula metáfora con realidad. El paisaje informacional ya no será el mismo. Tampoco nosotros. Dotados de la comprensión y las habilidades Mac, cada día cruzaremos –como ya lo estamos haciendo hoy– más fácilmente la frontera entre mundo material y ciberespacio sin darnos vuelta.

Como el personaje de Voltaire que hablaba en prosa sin saberlo, dentro de poco todos también hablaremos Mac sin saberlo aunque el producto se llame Chicago, Windows 8.0 o X-Windows 10.0. Por una vez, al menos, una revolución triunfante no habrá sido una revolución traicionada.





T. Vilariño

Garrahan, Albornoz y Cámpoli.

Jornadas de discusión en la Confitería del Molino

EL SI DE LA CIENCIA

Por Sandra Igelka

La idea de este debate apareció cuando visité los que fueron hasta hace poco los laboratorios de investigación de YPF. Las instalaciones que eran ultramodernas cuando se fundaron en los años 40, y donde hasta hace poco trabajaban más de 700 investigadores, ahora eran nada más que una caja vacía. Parecía que había explotado una bomba de neutrones y la sociedad ni siquiera se había dado cuenta." Así comenzó Mario Albornoz, el miércoles pasado, la primera de las tres jornadas en la Confitería del Molino donde **Página/12** y la revista *Redes* de la Universidad de Quilmes convocaron a los científicos a discutir si vale la pena resucitar a la ciencia argentina. En la mesa no faltó la polémica, habida cuenta de que se sentaron Patricio Garrahan –profesor de la UBA e investigador superior del CONICET– y Oscar Cámpoli, miembro del directorio del CONICET que asumió el rol de ser la voz oficialista.

Por supuesto que las angustias de la estrechez presupuestaria, sumadas a los exabruptos del ministro de Economía, actualizaron el tema. Pero como coordinador de la charla, Albornoz opinó que equiparar a los científicos lavando los platos en la puerta del CONICET con los jubilados acampando frente al Congreso todas las semanas no hacía más que empobrecer el debate frente a la sociedad. Por eso, aunque aclaró que su postura era un categórico "sí a la ciencia", no podía menos que recordar a un político amigo suyo que a fines de los 70 le decía "en la Argentina no hay que ocuparse de la tecnología, porque la tecnología se compra". O atender tesis como la de Jean Jacques Solomon, que considera que no hay que poner el acento en la investigación sino en la educación técnica –como, según este pensador, habrían hecho Japón, en su momento, y los tigres asiáticos- y pensar en la investigación recién después de la riqueza. "A la gente hay qué explicarle por qué es necesario gastar en ciencia", fue el desafío que lanzó a sus invitados.

Fiel al estilo de los funcionarios del momento, Cámpoli advirtió que descreía de una discusión sobre política científica y tecnológica llevada a cabo en tiempos de electorales. Pero acto seguido descerrajó una artillería de números que intentaban demostrar: a) que la ciencia en la Argentina no está muerta y goza de buena salud, para lo que leyó cifras crecientes de la cantidad de trabajos publicados por investigadores provenientes de Iberoamérica (alguien del panel le señaló que esos números eran engañosos por incluir las investigaciones españolas); b) que la "deformada" pirámide salarial del CONICET, que se lleva 120 de los 200 millones de su presupuesto, se debería a la respuesta que se habría dado a los históricos reclamos de aumento, c) que las dificultades de acceso a la carrera de investigador se deberían a la existencia de una planta de investigación fija, y por eso el directorio del CONICET envió al Poder Ejecutivo un proyecto de retiro a los 70 años para los investigadores superiores y a los 65 para las otras categorías, entre otros anuncios como la modificación del sistema de becas y un reordenamiento presupuestario. Todos recibidos con un espeso silencio.

Los aplausos de la noche se los llevó Garrahan. También él dio cifras, pero diferentes. Como que en América latina se produce menos del 4 por ciento de la investigación científica mundial y que la Argentina invierte en esto exiguos veinte dólares por habitante por año, frente a los 500 que destina un país desarrollado. El científico destacó que "la idea de que la ciencia debe tener siempre una utilidad inmediata o un uso tecnológico es peligrosa". Frente a la opinión tan difundida en estos tiempos de que la Argentina debería ingresar al Primer Mundo, recordó que si los parámetros de esas 21 naciones que el Banco Mundial señala como tales se extendieran, eso sería ecológicamente insostenible para el planeta. "En los países del Norte cada vez se gasta más en curar las enfermedades del Primer Mundo. Pero cuando termine la década habrán muerto en el Tercero 50 millones dechicos de enfermedades que ya se curan. Hay problemas vinculados con el desarrollo que son nuestros. Y en eso tenemos que meternos."

GRAGEAS

EL SINDROME DEL JEFE. El 60 por ciento de los directivos de empresas alemanas sufre trastornos neuróticos, según un estudio realizado por la consultora Kienbaum. Después de haber entrevistado a 445 directivos de 116 compañías encontraron que el ansia de poder, el narcisismo, la manía por el orden y la misantropía eran moneda corriente entre ellos. Para la mayoría de los jefes consultados tratar bien a la gente figura muy abajo en la escala de los factores del éxito y más del 80 por ciento de ellos reconocieron que carecían de cualquier conocimiento psicológico básico. Muchos se aíslan e incluso hace años que no pisan las oficinas o plantas de producción de la empresa que dirigen porque no lo creen necesario. El psicólogo de organización Augsburg Neuberger afirma que "los jefes apuntalan sus puestos con favores y mercedes. Pero les corroe el miedo a que otro, más brillante, más inteligente, más joven, les quite los juguetes. Por eso fracasar es mortal". Por su parte, en una encuesta realizada por el sindicato alemán de empleados sobre el sufrimiento en el trabajo, un 80 por ciento se quejó de la tiranía y humillación que proviene de sus jefes. De hecho, en todo el país se extiende una red de ayuda para empleados sufrientes, que va desde grupos de apoyo en las iglesias o psicólogos laborales a los "teléfonos de la esperanza".

SIMPOSIO. La ética y la salud reproductiva en los países en desarrollo es el tema del simposio que se realizará el 26 y 27 de octubre, en el complejo La Plaza. Habrá médicos, filósofos, sociólogos y legisladores de varios países del mundo, además de la presencia de la bioeticista norteamericana Ruth Macklin, formadora de los comités de ética de ese país. La inscripción es gratuita y los profesionales interesados pueden contactarse con la licenciada Florencia Luna al 311-4575 y al 813-5808.

CIENCIA. El próximo miércoles, otra vez a las 18.30 en la Confitería del Molino, siguen las jornadas organizadas por **Página/12**, la revista *Redes* y el Foro de Sociedades Científicas para debatir si se necesita ciencia en la Argentina. Esta vez Ernesto Villanueva y Roberto Bisang discutirán sobre el pasado, presente y futuro de las instituciones científicas del país, con la coordinación de Ricardo Ferraro.